

Andrés Calleja sostuvo que un poema, sólo uno, logrado cabalmente, bastaba para la merecida consagración de un poeta. Invocaba *Oítor de Peña*, en el caso de Max Jaurá. Sostenía, llevando su teoría a la lende de lo arbitrario, que si Pablo Neruda hubiera escrito exclusivamente el *Poema Veinte*, ocuparía el mismo lugar privilegiado donde lo colocó toda su obra, múltiple y oceánica. Recurría a ejemplos "de texto". Tal, el Soneto de Anvers y otros.

«Constituye esa aseveración una verdad estéticamente válida?

El autor de *Norte Grande* parecía aludir a la consagración popular del poeta. A su aceptación de excelencia inmediata, es decir, de parte de sus contemporáneos. En una línea similar de razonamiento, recuerdo haberle escuchado a ese fino y modesto humanista, dibujante noblemente fiel, que fue Eduardo Cristi, que, a su juicio, a Gabriela Mistral le hubiera bastado escribir exclusivamente *Anso Amor* para ser debidamente considerada a la altura de las blancas nieves de Quevedo en nuestra lengua.

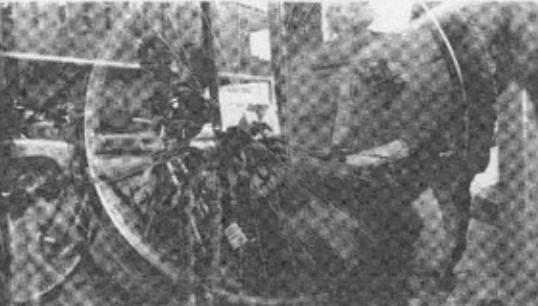
Es un punto de vista.

Una manera de juzgar el asunto que se me ha venido a la memoria a propósito de la justa distinción recogida el presente año en el poeta Miguel Arteche.

Su obra es rica, múltiple y parejamente valiosa. La noche quiebra sus resacas azules sobre el mar, en anuncerces idealmente lluviosos y remotos. Altos y finos árboles fantásticos escurren sus lágrimas inconsolables en el silencio oceánico postrado ante la sangre de Dios mismo. Transcurre sigilosamente e indefectiblemente el tiempo sobre la cuna de su hijo, hasta que el pro-

Saludo a Arteche en bicicleta

CESAR DIAZ-MUÑOZ C.



pio poeta sea mañana su niño. El agua, móvil, leve, ensoradona desde el cielo cargado de tristeza, así como por los cauces terrestres, parece ser una temática constante. Vivir es navegar. ¿Hacia el pasado, desde el pasado, sin rumbo, propósito ni comienzo? Navegar, navegar. A la lluvia, los anchureros ríos, el océano sin límites, se suman el agua entrañable de las lágrimas, nuestra lluvia desgarrada y propia. "Lágrimas y ojos estarán mañana/tan atrás del

yayer./ Aquí, donde no se abre la ventana:/ aquí tiene la mañana/ lágrimas y ojos que no te han de ver". Tiempo y su consecuencia inexorable, lo efímero de nuestros sueños más querentes sugerido por el agua, y una melancolía vaga, no formulada, tacita, pero insoslayable. Hay estos y mil materiales más.

Sin embargo, volviendo a la hipótesis del poema único (que como el solo justo de las ciudades bíblicas las salvaría), en mi

concepto Miguel Arteche fue —en un sentido artístico profundo— Premio Nacional de Literatura desde que escribió *Bicicleta abandonada en la lluvia*. Este soneto constituye título suficiente y completo para el galardón recientemente otorgado.

De sus catóricos versos exactos, surge, en efecto, azul y distante, intacta toda nuestra niñez, las vivencias la infancia. La infancia matizada, como realidad y como valor humano. "En rueda está el silencio detenido, y/ en freno congelado la distancia./ Que lejana está el pie, como se ha ido/ la infancia del pedal sobre la infancia. Y siempre la aguda nostalgia, la impotente rebeldía ante el tiempo universalmente destructor. "Cuán remota la edad que en ti papita/ con las velocidades de tu cita/ y qué rápida estás cosa ser tan quieta/ tan inmóvil pedal dormido ahora/ por la lluvia de ayer que te evapora/ tu perdida niñez de bicicleta".

Sí. Este poema hubiera sido suficiente. Muchos poetas esforzados de innovaciones formales y de tonos inéditos, están dormidos. La verdadera poesía, en cambio, reside aquí, señorial y perdurable. En esta bicicleta que Arteche nos entrega abandonada no lograrán destruir el tiempo ni la vida. Y esa hazazna señera, aparte toda su obra de resonancias ya prematuramente clásicas, justifican la distinción otorgada a su autor, a quien saludamos, con alegría y orgullo, contemplándolo —a través de su poesía— extravaguar "por no sé cuantos desiertos,/ cuantas islas, cuanto abismo" en su bicicleta de ensueño, herruzarle ilusoria.

César Díaz-Muñoz Cormatches es abogado.

28

La Época 20.10.96 p. 10 ARD 5144

Saludo a Arteche en bicicleta [artículo] César Díaz-Muñoz C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz-Muñoz Cormatches, César, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Saludo a Arteche en bicicleta [artículo] César Díaz-Muñoz C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile